

AÑO IV • VALENCIA 10 FEBRERO 1944 • NÚMERO 112

## Viecerín, el que viene



SUS PADRES LE

HABÍAN DICHO:  
-HIJO MÍO, HUYE  
DE LOS HOMBRES,  
QUE DEPARDAN  
TRAMPAS Y NOS  
ENCIERDAN EN  
CÁRCELES. NO  
DETENDAS EL  
ALIMENTO DEMA-  
SIADO FÁCIL Y  
NO TE CONFIES  
JAMÁS.

## Grá una vez



RA UNA VEZ UN  
HEMOSO JILGUERO  
QUE LANZABA AL VIENTO  
SUS ARMONIOSOS  
CANTOS, Y VIVÍA FELIZ  
EN LA LIBERTAD. PERO  
ERA MUY CURIOSO.

Y OCURRIÓ QUE UN DÍA, UNO DE ESOS NIÑOS MALOS QUE SE DEDICAN A CAZAR PAJARILLOS, PREPARÓ UNA TRAMPITA CON SABROSO ALIMENTO. EL JILGUERO, DILLO ENDEZÓ A SALTAR, ACEDCANDO SE LENTAMENTE. POR UN MOMENTO VACILÓ, ACORDÁNDOSE DE LOS BUENOS CONSEJOS DE SUS PADRES.

DAD.

A PUNTO ESTUVÓ DE

MORIR; PERO SALVADO A TIEMPO. SE VIO ENREDADO EN UNA JAULA DADA TODA SU VIDA.

DE PRONTO LOS OLVIDÓ Y SE LANZO A COGER CON SU PICO EL MANJAR QUE LE OFRECIAN. ENTÓNCEZ SALTO EL CRUEL ENGAÑO Y QUEDÓ APISIONADO.

TODO ESTO PASÓ A NUESTRO PADILLITO POR SU EXCESIVA CURIOSIDAD Y POR NO HACER CASO DE LOS BUENOS CONSEJOS DE SUS PADRES.



MCD 2022-L5





V. Genoves, 11 años.  
Amiguito número 212.

MATEMÁTICAS

El profesor: —Oye, Peque. ¿Sabes decirme el go del cubo y de las raíces?

El Peque: —Sí, señor. En esto estoy muy fuerte.

El profesor: —Piensa, que es lo más difícil.

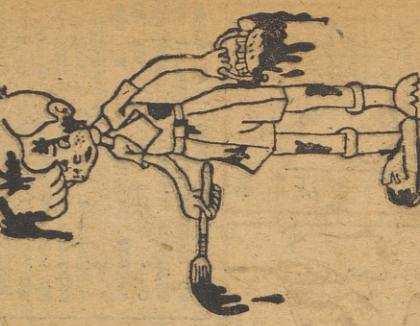
El Peque: —Pues del cubo y扎根, que el cubo riega a las raíces.

RUEDA LA BOLA

El niño: —Yo me comí una manzana que pesaba 910 gramos. La alfa: —Te entrarías pocas en un kilo.

El niño: —Sólome cuento.

S. Andrade: —Irazo, 12 años. Valencia Amiguito número 96



Vicente Ferrer, 13 años.  
Amiguito número 35.



ADIVINANZAS

Ayer viñeron y hoy han venido; vendrán mañana con mucha ruidosa. Las oñas.

Siempre quietas, siempre inquietas; durmiendo de día, de noche despiertas.

Cuál es el colmo de un halcón?

Tener sus hijos soldados.

ADIVINANZA

En qué se parece un maestro a un sabio?

En que los dos pican en invierno.

Leonor Saúlafa, 11 años. Valencia Amiguita número 122

COLMOS

En qué se parece un maestro a un rabo de león?

Torear un toro que la mulera de un cojo.

Cuál es el colmo de un maquinista?

Llevar el trío por la vía Láctea.

Julio Blasco, 10 años. Valencia Amiguito número 333

CHISTE

El maestro: —Para hacer la sastrejón es preciso que se trate de cuatro naranjas de cuatro cítricos, ni tres cabelllos de cinco perros.

El alumno: —Sin embargo, yo he visto sustraer tres litros de leche de una vaca.

Jesús Del Pozo, 11 años. Benimámet Amiguito número 328

CHISTE

En qué se parece un borracho a una turca?

En que el borracho toma una turca.

CHISTE

Pepeita Royo, 10 años. Catarroja Amiguita número 333

Todos ellos deberán remitir a nuestra Redacción dos fotografías, tamaño carré, junto con una nota que contenga su nombre y dos apellidos domésticos. Cillio, 7 años de nacimientos.

F. Sanchis, 12 años  
Amiguito número 310.



Antonio Ubeda, 12 años.  
Amiguito número 365.

—¿Qué le cantó el artillero a la bella?

—¿Qué cantó?

—¿Qué cantó?

—Años, Granada, Granada mía.

Jesús Del Pozo, 11 años. Benimámet Amiguito número 318

—¿Qué le cantó el anciano respetuoso de los siglos. Juzgad shio?

Alguien preguntó un día a un antiguo filósofo de Atenas:

—Tú que lo sabes todo, dime como se escribe una carta de amor. A esto el anciano respondió: «Es muy sencillo, amiguito se dará por vencido, y tiro ipum! ipum! ipum!

—Claro! ¡Ores tu que me dan tiempo?

—Colo mi escopeta, me siento en el dintel de la puerta y tiro ipum! ipum! ipum!

—Túras sin volver a cargar la escopeta?

—Figúrate que cuando venga en mi poder un pan lleno y el dueño y me da de boladas

—Contestale, rambre pues ya sabes que a tiata de pan buenas son tortas.

El juez al reo: —Dónde vive usted?

El reo: —Con mi hermano.

El juez: —¿Y dónde vive su hermano?

El reo: —Vive conmigo.

El juez: —Fue bien; ¿dónde vivían los dos?

El reo: —Vivimos juntos.

Vicente Ferrer Amiguito número 35

CUBILITO



S. Andrade: —Guitar el carno por el Camino de Santiago.

Julio Blasco, 10 años. Valencia Amiguito número 333

**La sopa de cuelgasalchichas**

la caldera. Está bien. Ahora añadí agua. ¡Más agua! ¡Así hasta los bordes! ¡Venga hasta el fondo! Avivad el fuego hasta que hierva el agua; les necesito que esté bien hervido. No cuesta nada ni se requiere otro ingrediente: solo agitarla bien.

—No lo puedes hacer nadie más? —Preguntó el rey.

—No —dijo la ratita—, solo el rey la hace bien. Agitarla bien? meter el rabo en el agua hirviendo. Y agitarla bien? Cuanto más la agite con su rabo, más sabrosa saldrá la sopa. No cuesta nada ni se requiere otro ingrediente: solo agitarla bien.

—Ajajá... Echad el cuelgasalchichas. Ahora, ¿tiene gran número de sabios cuya filosofía no ha envejecido a través de los siglos. Juzgad shio? Alguien preguntó un día a un antiguo filósofo de Atenas: —Tú que lo sabes todo, dime como se escribe una carta de amor. A esto el anciano respondió: «Es muy sencillo, amiguito se dará por vencido, y tiro ipum! ipum! ipum!

—Claro! ¡Ores tu que me dan tiempo?

—Colo mi escopeta, me siento en el dintel de la puerta y tiro ipum! ipum! ipum!

—Túras sin volver a cargar la escopeta?

—Figúrate que cuando venga en mi poder un pan lleno y el dueño y me da de boladas

—Contestale, rambre pues ya sabes que a tiata de pan buenas son tortas.

Por  
DON FILIPENA PAPO

...DESDE QUE DESPERTE ESTOY SUDANDO SIN PARAR. HE ROTO DOS TÉRMO METROS. TEMO LEVANTARME.



LA IOOTA DE MI CRIDA QUE LO HABRA DEJADO BAJO LA CLAMA AHÍ SIN AVISARME!



FIN

**Curiosidad**

Preguntar a un amigo si él puede levantar una cuñara por medio de los dedos pulgar y anular, y apretando los dedos el uno hacia el otro, se podrá levantar la cuñara fácilmente.

Entre ando' uces

—Yo no puedo atravesar mi contorno, ni tanca cosa que hay. —Qué haces, pues?

—Colo mi escopeta, me siento en el dintel de la puerta y tiro ipum! ipum! ipum!

—Túras sin volver a cargar la escopeta?

—Claro! ¡Ores tu que me dan tiempo?

Buena contestación

—Figúrate que cuando venga en mi poder un pan lleno y el dueño y me da de boladas

—Contestale, rambre pues ya sabes que a tiata de pan buenas son tortas.

tivas infructuosas, viéstros amiguito se dará por vencido, y dirá que no puede hacerlo. Pero si que puede. El pequeño dibujo adjunto muestra la manera como puede hacerse la bonita prueba: colocar el indio

entre los dedos pulgar y anular, y apretarlos el uno hacia el otro. De esta manera, nuestros vasallos po-

ores, a quienes pienso obse-

guir con ella, tendrán algo

que esperar con placer y se-  
rá, por cierto, una esperanza

duradera.

Al dia siguiente se celebró el enlace del príncipe de los ratones con la segunda rama. La sala en donde se celebro la boda estaba toda fre-

gada con grasa de cerdo. Los novios, sentados sobre una corona de queso, echaron agua entre sí.

La boda ha estado bien.

Pero... Vaya una sopa de cuelgasalchichas!

En todo caso sería una sopa de

cola de ratón.

Y en cuanto a lo que ha-  
bían oido, lo encontraban in-  
teresante, pero todos estaban de acuerdo en que se media  
concar de otra manera: «Yo  
lo hubiera dicho así...» «Y yo  
así...» «Y yo así...»

Pero éstos eran los críticos  
y ya sabemos lo sabios que  
son estos tipos de ratones. Pe-  
ro tal como lo conté lo celo.

Porque así en las cosas im-  
portantes como en las insig-  
nificantes, aunque se refieran  
a una sopa de cuelgasalchi-  
chas, lo mejor es no esperar  
los elogios de la crítica.

FIN



**La alegría de la**

Preguntar a un amigo si él puede levantar una cuñara por medio de los dedos pulgar y anular, y apretando los dedos el uno hacia el otro, se podrá levantar la cuñara fácilmente.

Entre ando' uces

—Yo no puedo atravesar mi contorno, ni tanca cosa que hay. —Qué haces, pues?

—Colo mi escopeta, me siento en el dintel de la puerta y tiro ipum! ipum! ipum!

—Túras sin volver a cargar la escopeta?

—Claro! ¡Ores tu que me dan tiempo?

Buena contestación

—Figúrate que cuando venga en mi poder un pan lleno y el dueño y me da de boladas

—Contestale, rambre pues ya sabes que a tiata de pan buenas son tortas.

tivas infructuosas, viéstros amiguito se dará por vencido, y dirá que no puede hacerlo. Pero si que puede. El pequeño dibujo adjunto muestra la manera como puede hacerse la bonita prueba: colocar el indio

entre los dedos pulgar y anular, y apretarlos el uno hacia el otro. De esta manera, nuestros vasallos po-

ores, a quienes pienso obse-

guir con ella, tendrán algo

que esperar con placer y se-  
rá, por cierto, una esperanza

duradera.

Al dia siguiente se celebró el enlace del príncipe de los ratones con la segunda rama. La sala en donde se celebro la boda estaba toda fre-

gada con grasa de cerdo. Los novios, sentados sobre una corona de queso, echaron agua entre sí.

La boda ha estado bien.

Pero... Vaya una sopa de

cuelgasalchichas!

En todo caso sería una sopa de

cola de ratón.

Y en cuanto a lo que ha-  
bían oido, lo encontraban in-  
teresante, pero todos estaban de acuerdo en que se media  
concar de otra manera: «Yo  
lo hubiera dicho así...» «Y yo  
así...» «Y yo así...»

Pero éstos eran los críticos  
y ya sabemos lo sabios que  
son estos tipos de ratones. Pe-  
ro tal como lo conté lo celo.

Porque así en las cosas im-  
portantes como en las insig-  
nificantes, aunque se refieran  
a una sopa de cuelgasalchi-  
chas, lo mejor es no esperar  
los elogios de la crítica.

FIN

